

M I S C E L A N E A

1) El papel de traductor revalorizado.

Dos hechos recientes han venido a realzar en la sociedad de nuestros días la función importante del traductor. El primero es el certamen convocado por el Ministerio de Educación Nacional para un premio que se adjudicará en la próxima Fiesta del Libro a la mejor traducción española publicada en estos últimos cinco años. El premio, aunque valioso —25.000 pesetas— no interesa tanto, cuanto el significado que este certamen encierra, en orden a la justa revalorización de la profesión del traductor, considerada por muchos como de escaso relieve y en orden también al deseo de dignificar el ejercicio de dicha profesión. Sin duda que este primer concurso de traductores contribuirá a elevar el nivel literario de nuestras traducciones y a desterrar del suelo patrio algunas de ellas, detestables en muchos conceptos, baldón de los que las hacen y las propagan. En todo tiempo los grandes autores han sido también excelentes traductores. No faltarán afortunadamente en nuestros días quienes se puedan presentar con méritos relevantes a competir en la adjudicación del premio anunciado.

El otro hecho sintomático es la constitución, aún reciente, de la Federación Internacional de Traductores, cuyo segundo congreso se acaba de celebrar en Roma. Con este motivo los congresistas fueron recibidos oficialmente por Su Santidad el 1 de marzo del presente año. Son dignas de atención las palabras y reflexiones que el Santo Padre dirigió a los miembros de dicha Federación presentes en Roma. Era la primera vez que el Papa les hablaba.

Comenzó diciendo que sentía grande aprecio por los traductores, por razón de la tarea que realizan y los fines que persiguen. «La profesión de traductor —dijo— no se ejerce sólo, como tantas

otras, en un marco enteramente definido; algunos la practican con independencia, a menudo al margen de ocupaciones más importantes; otros hacen de ella su función propia al servicio de sociedades, de instituciones, de oficinas privadas o públicas. Hay algunos que se especializan en la traducción oral como intérpretes de los tribunales o asambleas internacionales, y otros muchos trabajan en publicaciones; pero en este campo, la obra literaria tiene exigencias totalmente de distinta naturaleza que el libro científico».

Habla después Su Santidad del papel importante que juega el traductor en el intercambio cada vez más vasto y más frecuente de los pueblos. A este propósito dice que el traductor asume la delicada tarea de mediador entre culturas a menudo muy dispares y que por eso debe penetrarlas en extensión y profundidad, asimilar completísimamente su historia y su espíritu para lograr pasar de una a otra sin menoscabo de la fidelidad a entrambas. Hace notar que la traducción no consiste simplemente en establecer una equivalencia entre dos sistemas lógicos de palabras y de frases; que el traductor no puede contentarse con expresar la idea de un texto sin tener en cuenta los matices y las alusiones del original, el eco afectivo que suscita en sus primeros lectores; que debe mantenerse el más exacto equilibrio entre los diversos elementos, a fin de conservar con toda fidelidad el pensamiento del autor, respetando a la vez, en la medida posible, el estilo y las cualidades estéticas del original. Todo esto supone en el traductor una gran inteligencia y un gran poder de adaptación para salvar la divergencia de expresividad entre las lenguas y la distinta sensibilidad de los diferentes pueblos entre sí.

«Una traducción perfecta —continúa diciendo al Papa— si es testimonio de un conocimiento profundo de las lenguas en cuestión, supone también una docilidad de espíritu y de corazón, capaz de gozarse a su vez con la inspiración que ha presidido la elaboración de una obra».

Como estímulo propone el ejemplo de los Libros Santos. A través de los siglos, a pesar de la evolución incesante de las lenguas, la Iglesia ha podido conservar incólume el contenido de su doctrina y hacerlo inteligible a los hombres de todos los tiempos y latitudes, gracias a la exactitud y fidelidad con que se han traducido siempre las Sagradas Escrituras. «Esta traducción —termina dicen-

do el Papa— puede servir de modelo e ideal a todos aquellos que se dedican a la tarea de traducir textos profanos; pero pueden también proponerse como el fin más noble de su trabajo ese reino de la verdad, del amor y de la paz, donde todos los conocimientos y todas las formas del bien encontrarán en Dios mismo su fin y su complemento».

2) Primer Congreso Español de Estudios Clásicos.

Se ha hecho público el programa del Congreso que, promovido por la Sociedad Española de Estudios Clásicos, tendrá lugar en Madrid del 15 al 19 de abril.

El Congreso está patrocinando por Su Excelencia el Jefe del Estado y por un Comité de Honor, presidido por el Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional e integrado por el Excmo. Sr. Ministro de Información y Turismo, Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Directores Generales de Enseñanza Universitaria, Enseñanza Media y Relaciones Culturales, Rector de la Universidad de Madrid y Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma, Directores de los Institutos «Antonio de Nebrija» y «Rodrigo Caro», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Director del Museo Arqueológico Nacional.

Además del Comité de Honor se ha nombrado un Comité Científico formado por los Sres. Bassols de Climent, García de Diego (D. Vicente), Gómez Moreno, P. Jiménez Delgado, Menéndez Pidal, Mergelina, Montero Díaz, Moralejo, Pabón y Vallejo.

El Comité Organizador lo forman los miembros de la Junta Directiva de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, dentro de la cual funciona una Comisión más reducida, formada por los señores Tovar, García y Bellido, Fernández-Galiano, Rodríguez Adrados, Sánchez Lasso de la Vega, Hernández Vista y Gómez del Río. Actúa de Presidente el Sr. Tovar, y de Secretario el Sr. Rodríguez Adrados.

Se espera que asistan al Congreso representantes de los altos organismos culturales internacionales y de varias Asociaciones extranjeras de Estudios Clásicos.

El Congreso está organizado a base de ponencias, encargadas

oficialmente, y de comunicaciones presentadas por los congresistas.
Las ponencias se dividen en dos secciones:

SECCION PRIMERA

1. *Problemas suscitados por el desciframiento del micénico*: D. Martín Sánchez Ruipérez, de la Universidad de Salamanca.
2. *La lírica griega a la luz de los descubrimientos papirológicos*: D. Manuel Fernández-Galiano, de la Universidad de Madrid.
3. *Helenismo y Cristianismo*: P. Eleuterio Elorduy, S. I.
4. *Marcial*: D. José Manuel Pabón, de la Universidad de Madrid.
5. *Problemas históricos y arqueológicos del siglo III d. C.*: D. Miguel Tarradell, de la Universidad de Valencia.
6. *El latín medieval español*: D. Manuel Díaz, de la Universidad de Valencia.

SECCION SEGUNDA

1. *La Pedagogía de las Lenguas Clásicas en la Enseñanza Media*: D. Eugenio Hernández Vista, del Instituto Cervantes, de Madrid.
2. *La Pedagogía de los estudios clásicos en la Enseñanza Universitaria*: D. Lisardo Rubio Fernández, de la Universidad de Barcelona.
3. *Los estudios clásicos en la enseñanza española actual. Problemas y soluciones*: D. Francisco Rodríguez Adrados, de la Universidad de Madrid y del Instituto «Cardenal Cisneros», de Madrid.

En la sesión inaugural hablará D. José Lasso de la Vega en homenaje a la memoria de D. Marcelino Menéndez Pelayo, cuyo centenario se está celebrando. El discurso de clausura corre a cargo de D. Antonio Tovar, Presidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos.

No se ha publicado aún el programa detallado de las comunicaciones; se sabe, sin embargo, que las anunciadas son muchas e importantes.

Con motivo del Congreso aparecerá un grueso volumen de más de 300 páginas, titulado *Bibliografía de los Estudios Clásicos en España, 1939-1955*. Esta publicación será el mejor exponente

del intenso y meritorio trabajo realizado en nuestra patria en este campo durante los últimos quince años.

Se anuncia también una representación del *Edipo Rey* de Sófocles, en nueva versión original para el día de la inauguración.

3) Congreso Internacional de Latín Vivo.

Del 2 al 6 de septiembre del año en curso se celebrará, D. m., en Aviñón (Francia), un «Congreso Internacional de Latín Vivo», organizado bajo el triple patronazgo del Ministerio de Educación Nacional, de la Universidad de *Aix-en-Provence* y de la Unión Francesa de Aviñón.

El Comité de Honor está presidido por el Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional de Francia e integrado por los señores que siguen:

Jean BAYET, Profesor de la Sorbona y Director de la Escuela Francesa de Roma; BAUGNIET, Presidente de la Asociación Internacional de las Universidades; BERGER, Director General de Enseñanza Superior; BLACHE, Rector de la Academia de Aix; BLANCPAIN, Secretario General de la Unión Francesa; BRUNOLD, Director General de Enseñanza Media; DALADIER, Expresidente del Consejo de Ministros; DURRY, Profesor de la Sorbona; Van L. JOHNSON, Presidente de la «American Classical League»; MARCHAL, Secretario General del Consejo de Europa; PAOLI, Profesor de la Universidad de Florencia; PAYE, Inspector General de Instrucción pública y Director de Relaciones Culturales en el Ministerio de Educación Nacional; E. de SAINT-DENIS, Profesor de la Facultad de Letras de Dijón; TOSATTI, Director del «Istituto di Studi Romani».

El Comité Organizador lo forman los siguientes señores: Jean CAPELLE, Rector emérito de la Universidad de Nancy y actual Director General de Educación en A. O. F.; DELAYE, Secretaria del Comité local de Unión Francesa y también LARROUTIS, MARCY, BECRIAUX, ALKEN.

El Secretario General del Congreso es D. Eduardo THÉODORE AUBANELL (Musée Theodore Aubanel, 7, place Saint-Pierre, Avignon).

La tarea del Congreso se centrará en cuatro puntos vitales: la simplificación de la gramática, la pronunciación latina, la pedagogía

del latín y el vocabulario del latín moderno. Cada uno de estos temas se han encomendado a especialistas en la materia, quienes elaborarán con la debida antelación las ponencias a fin de poderlas distribuir entre los congresistas con tiempo para su estudio. El nombre de los ponentes garantiza una labor seria y eficaz. Los ponentes son:

1. JEAN BAYET, Director de la Escuela Francesa en Roma.

La Gramática Latina.—Es indudable que la gramática latina representa un serio obstáculo para los alumnos por su complicación. ¿Cómo simplificarla sin perjuicio de la enseñanza y cómo hacerla más atrayente y eficaz?

2. Prof. BURCK, de la Universidad de Kiel (Alemania).

Pronunciación latina.—No se trata de imponer la pronunciación particular de una nación, sino de llegar a un acuerdo práctico sobre la pronunciación latina a base del acento tónico y de una fonética lo más adaptable posible a lo que fué la pronunciación clásica y a lo que hoy día exigen las lenguas modernas.

3. GOODWIN BEACK, Trinity College, Hartford (U. S. A.).

Pedagogía del latín.—Los métodos directos, de tan excelentes resultados en la enseñanza de las lenguas modernas, son también aplicables al latín. ¿Cómo y en qué medida?

4. GUERINO PACITTI, del Istituto di Studi Romani (Italia).

Vocabulario latino.—Hay que incrementar el vocabulario latino con términos modernos. Normas para la formación de nuevas palabras. Cuando una palabra, como *radar*, es del dominio universal, ¿qué criterio hay que seguir para incorporarla al latín vivo?

Los antecedentes de este Congreso remontan al año 1952. En dicho año el profesor Jean CAPELLE, publicó en el boletín *L'Education Nationale* (23 oct. 1952) un artículo que tuvo gran resonancia, con el título de «El Latín ou Babel». La revista americana «The Classical Journal» (oct. 1953) publicaba al año siguiente la traducción inglesa de dicho artículo.

La argumentación de Capelle era ésta: Es indispensable una lengua auxiliar en el ámbito internacional. Ahora bien, ninguna lengua nacional puede lograr de manera permanente la hegemonía que para ello se requiere, y, en cuanto a las lenguas artificiales, es utópico pensar en que puedan llegar a un dominio universal, luego la

solución más obvia es acudir al latín, que hasta hace un siglo gozó de esta prerrogativa.

Bien es verdad que, aunque no faltan entusiastas amantes del latín, son muy pocos los que hoy día creen en el porvenir internacional de esta lengua, como instrumento de intercambio científico, cultural y aun político. Pero ello es debido a la formación deficiente de la generación moderna, en la mayoría de los casos, de espaldas al latín o cuando más a base de un latín anacrónico e inactual. Urge cambiar los métodos y hacer del latín el centro de interés de la enseñanza media, considerándolo no solo como clave de la cultura antigua, sino también como medio de comunicación intelectual entre los sabios de todo el mundo.

Relevantes personalidades —algunas incluso que no aciertan a disimular su escepticismo sobre el porvenir del latín como vehículo internacional del pensamiento moderno— están de acuerdo con el profesor Capelle en la necesidad de una lengua complementaria internacional, ya que ni el francés ni el inglés, aunque algunos así lo digan, han llegado en realidad a serlo y, aunque hubieran llegado a ello, las pasiones políticas pueden crearles una situación desfavorable, por tratarse de lenguas de una nación determinada, con detrimento de su predominio actual.

Entre las muchas opiniones favorables al latín vivo quiero, que se han manifestado a raíz del artículo de Capelle antes citado, destacar las siguientes:

Henri MASSE, miembro del Instituto y Director de la Escuela Nacional de lenguas orientales en Francia, en carta al profesor CAPELLE le dice: «Estoy de acuerdo con V. en todo lo que es materia de su artículo «Le latin ou Babel». Hace mucho tiempo que estoy deseando la vuelta al empleo internacional de la lengua latina, que tan apreciables servicios ha prestado. Como V., soy de opinión que la vuelta al uso del latín nos ahorraría complicaciones y disgustos, que la multiplicidad de idiomas trae consigo, no sólo en los congresos científicos, sino también en las mismas publicaciones sabias...»

En la revista *Les Actualités Médicales* (Noviembre 1952), O. WURTZ, bajo el epígrafe «El latín, lengua internacional», desarrolla varios aspectos del problema y concluye: «La sugestiva propuesta de Jean Capelle se presta a un vasto debate, y quizá los médicos,

de cuya tradición y arraigo humanístico no se puede dudar, necesitan hacer oír su voz más que otras profesiones. La frecuencia de sus congresos internacionales, la necesidad de un mayor intercambio de revistas científicas, y la misma necesidad de consultas mutuas dentro de su profesión les incita a no desentenderse de este problema».

Es digno de notarse que muchos profesores de la Universidad de Tennessee (U. S. A.) se han ocupado y discutido el tema del artículo del profesor Capelle. Unos opinan que el inglés lleva camino de imponerse como lengua internacional. Otros, como el profesor MOSSER, Director de la Sección de Lenguas Clásicas, cree que una lengua nacional es imposible que llegue a ser adoptada por todos, como lengua oficial subsidiaria, a causa de la susceptibilidad de cada país. Y en general, todos se declaran partidarios del latín, a ser posible un tanto simplificado, antes que de cualquier lengua puramente artificial.

De todos modos la campaña iniciada por el profesor Capelle ha creado una corriente de simpatía a favor del latín y un deseo de revisar los métodos de enseñanza del mismo, a fin de hacer más interesante el estudio de esta lengua y de que su adquisición resulte más fácil y eficaz.

Es de esperar que, como fruto del Congreso de Aviñón, esa corriente de simpatía por el latín se incremente más y más y recobre nueva vida aquella sabia norma del *Ratio Studiorum* que tan excelentes resultados diera en los siglos XVI al XIX: «Latine loquendi usus severe in primis custodiatur, iis scholis exceptis, in quibus discipuli latine nesciunt; ita ut in omnibus, quae ad scholam pertinent, nunquam liceat uti patrio sermone, notis etiam adscriptis, si qui neglexerint: eamque ab rem latine perpetuo Magister loquatur» (*Ratio Studiorum*, pág. 193, Casa ed. CEDAM, Padova, 1942).

4) A los 25 años de "Palaestra Latina".

La revista «Arbor» (XXXIII, 1956, 272-283) y la revista «Estudios Clásicos» (III, 1956, 310) dedican un recuerdo elogioso a la benemérita revista «Palaestra Latina» con motivo de las bodas de plata de su publicación. Notable es la labor realizada por esta revista en sus 150 números. El campo de su actividad es principalmente el

cultivo del latín antiguo y moderno. Revista por ahora única en su género en nuestra patria, publicada bajo la dirección de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María. Fundóla el año 1930 el Rvdo. P. Manuel Jové, que en la flor de su vida cayó sacrificado por la revolución de 1936 en el cementerio de Lérida. Interrumpida su publicación por la guerra, reaparecía en 1939 bajo la dirección del Rvdo. P. José Jiménez Delgado. Desde 1943 está al frente de la misma el Rvdo. P. José M. Mir, que ha sabido mantener e incrementar el prestigio por ella anteriormente adquirido.

Desde su aparición «Palaestra Latina» se conquistó la simpatía de todos los amantes del latín vivo, tanto en España como en el extranjero. La revista se interesó en todo momento por los problemas estimulantes de un férvido y sano humanismo y ha sabido recoger los frutos de su honrada siembra humanística, según reconoce el Rvdo. P. Cayuela, S. J., en sus «Humanidades Clásicas», dice: «En los Centros, donde se estudia de una manera práctica y humanística el latín, está produciendo «Palaestra» frutos copiosísimos de formación y ayudando al renacimiento del clasicismo».

«Palaestra Latina» se presenta ahora tras su veinticinco años de existencia con atuendo de mayoría de edad; se ha convertido en una publicación trimestral con un volumen respetable de páginas. En ellas firmas españolas y extranjeras estudian los diferentes problemas en torno al latín y antigüedades clásicas, mediante disquisiciones literarias para buscar el pensamiento de un autor en determinado tema, puntos instructivos sobre instituciones antiguas, trabajos de crítica textual, correspondencia epistolar y serenos debates en la búsqueda de palabras nuevas para vivificar el latín y hacerlo apto para la vida moderna, comentarios de selectos fragmentos latinos analizados estilística y estéticamente, noticiarios del movimiento clásico nacional y mundial, traducciones de autores modernos, respuestas a los suscriptores, poesías latinas, nutrida y ponderada bibliografía.

Otra de las peculiaridades de la renovada publicación es la «Palaestra Adulescentium», apéndice de la revista, que en sus últimas ocho páginas, ofrece una serie de orientaciones, preceptos, cuentecitos, composiciones, historietas, adivinanzas, chistes, crucigramas, etc., con atractiva profusión de grabados. Los alumnos encuentran en estas páginas descanso y amenidad en el duro aprendizaje del latín y los profesores material preparado para las necesidades y ejerci-

cios de clase. Este apéndice se reparte también como separata de la revista.

El cuerpo de redactores ha editado asimismo una colección de textos latinos y griegos de carácter escolar para los cursos de bachillerato. Se trata de textos selectos, de fácil comprensión, acomodados a los diferentes cursos y con ligeras notas aclaratorias, que despiertan el interés y facilitan el trabajo escolar.

Años atrás el grupo de «Palaestra Latina» cuidó de la corrección de la segunda edición del Diccionario latino-español, español-latino de la Editorial Spes, obra que, después de numerosas correcciones y retoques, puede presentarse hoy como un buen diccionario latino manual en España.

Sabemos también que el Cuerpo de redactores de la revista prepara actualmente los cursos CCC correspondientes a la lengua latina, trabajo muy apreciable por la novedad del método pedagógico, ya que, mediante el disco fonográfico bilingüe, facilita y ameniza la enseñanza ardua y fatigosa de la lengua del Lacio.

HELMANTICA saluda fraternalmente en este vigésimo quinto aniversario a «Palaestra Latina» y le augura nuevos triunfos en el pabellón de las letras latinas y de los estudios clásicos dentro y fuera de España.

5) En el bimilenario de César.

Como de costumbre, la Facultad de Humanidades Clásicas de la Universidad Pontificia de Salamanca ha organizado un acto académico con motivo de la fiesta de San Isidoro de Sevilla, Patrono de la Facultad. En dicho acto se ha querido evocar este año la memoria de Julio César, en el segundo milenario de su trágica muerte (44 a. C.-1956 p. C.). Bajo la dirección del profesor, R. P. Salustiano Rodríguez Brasa, S. J., tres alumnos universitarios han hecho un estudio de la actuación política de César, tal como se desprende del relato de los historiadores griegos y romanos. Los puntos desarrollados han sido:

1) La carrera política de César, por el R. D. Valentín Palmero, Pbro.—2) César en el Consulado, por el R. Fr. Silverio de Ibero, O.F.M.C.—3) Los Idus de Marzo, por el R. P. Mariano Molina, C. M. F.

El acto tuvo lugar el día 10 de abril en el Colegio Mayor Universitario «Jaime Balmes».—J. D.